

# PANORAMA

## LAVIANA: Los alumnos del Instituto no entran en las aulas

(De nuestro corresponsal, VALDESIJO)

Los alumnos del Instituto de Enseñanza Media de esta villa llevan ya dos días sin entrar en las aulas. Los motivos que justifican la postura adoptada se deben a la falta de calefacción que hace prácticamente imposible la permanencia en las dependencias, tanto para el alumnado como profesores, a consecuencia de este rápido descenso de temperatura.

El delegado del centro, tras cambiar impresiones con sus compañeros de cursos, así se lo hizo saber al director del Instituto. Se incorporarán a las clases tan pronto observen señales de la anhelada reparación.

Por el director del centro —nos consta— esta anomalía fue puesta en conocimiento de la Delegación Provincial de Educación y Ciencia y con bastante antelación al aviso que ahora nos envían los agentes atmosféricos.

Es de esperar, pues, que por este organismo se tomen las medidas pertinentes para que todo vuelva a su cauce normal.

### OTRAS NOTICIAS

En el momento de escribir esta información se encuentran formando una larga cola los contribuyentes a la Hacienda Pública. Son más de quinientas las personas que esperan impacientes el pago de los correspondientes recibos de rústica y urbana, ya que también hoy finaliza el período de pago voluntario.

El frío y la larga espera para hacer efectivo el pago son las causas que motivan comentarios para todos los gustos, aunque habría que hacerse esta pregunta: ¿Por qué hemos de esperar siempre a última hora? ¿Será acaso, porque somos así los españoles? ¡Vaya usted a saber!

—oOo—

La nieve también hizo acto de presencia en los montes de nuestro término municipal. Y, concretamente en Peña Mayor cayó en abundancia, quizás, para avisar a los amantes del esquí que ahí tienen su primera oportunidad de promocionar el turismo de invierno en la demarcación de Breza. Sí, ahí la tienen, a muy poca distancia y con envidiables accesos. ¡Ah!, y con la seguridad de no quedar incomunicados ni de esperar por la tan traída y llevada máquina quitanieves.

—oOo—

Ahora que ya pasó el verano, y ya nadie se acuerda de los chapuzones en las zonas de baño, no estaría mal el ir pensando en aquello de lo que ya nadie se acuerda. Es esta la mejor manera de recordar a Santa Bárbara a tiempo.

—oOo—

El Real Titánico de Laviana, contra viento y marea, va a instalar una tribuna cubierta en los terrenos dedicados a la práctica deportiva. Y tiene que hacerlo contra los agentes atmosféricos porque es la única forma de poderlos soportar. Y se dispone a pedir ayuda a todos los lavianenses, porque ese fabuloso dinero que se recauda en las quinielas nadie sabe a dónde va a parar. Bueno, algo sí se sabe, como por ejemplo, esa innecesaria e injustificada iluminación que se hizo en La Veigona, Luarca, habiendo tantas y tantas necesidades en la totalidad de los clubs modestos que trabajan sin tregua ni descanso y sin que la mayoría lo reconozca.

## SAN JUAN DE PRENDONES: Zona de concentración parcelaria

El Ministerio de Agricultura ha aprobado en fecha reciente el plan de mejoras territoriales y obras de la zona de concentración parcelaria de Valdeparres San Juan de Prendones (Oviedo), cuyo presupuesto asciende a la cantidad de 33.854.834 pesetas.

Las obras que comprende el plan de referencia, de clara necesidad a fin de facilitar las comunicaciones y accesos de los nuevos lotes de tierra de la zona y sanear asimismo tierras asentadas en parajes de la misma fácilmente encharcables, son las siguientes:

b) Red de saneamiento.—Trabajos de acondicionamiento de caminos de 4 metros de anchura totalmente estabilizados, con las correspondientes obras de fábrica necesarias.

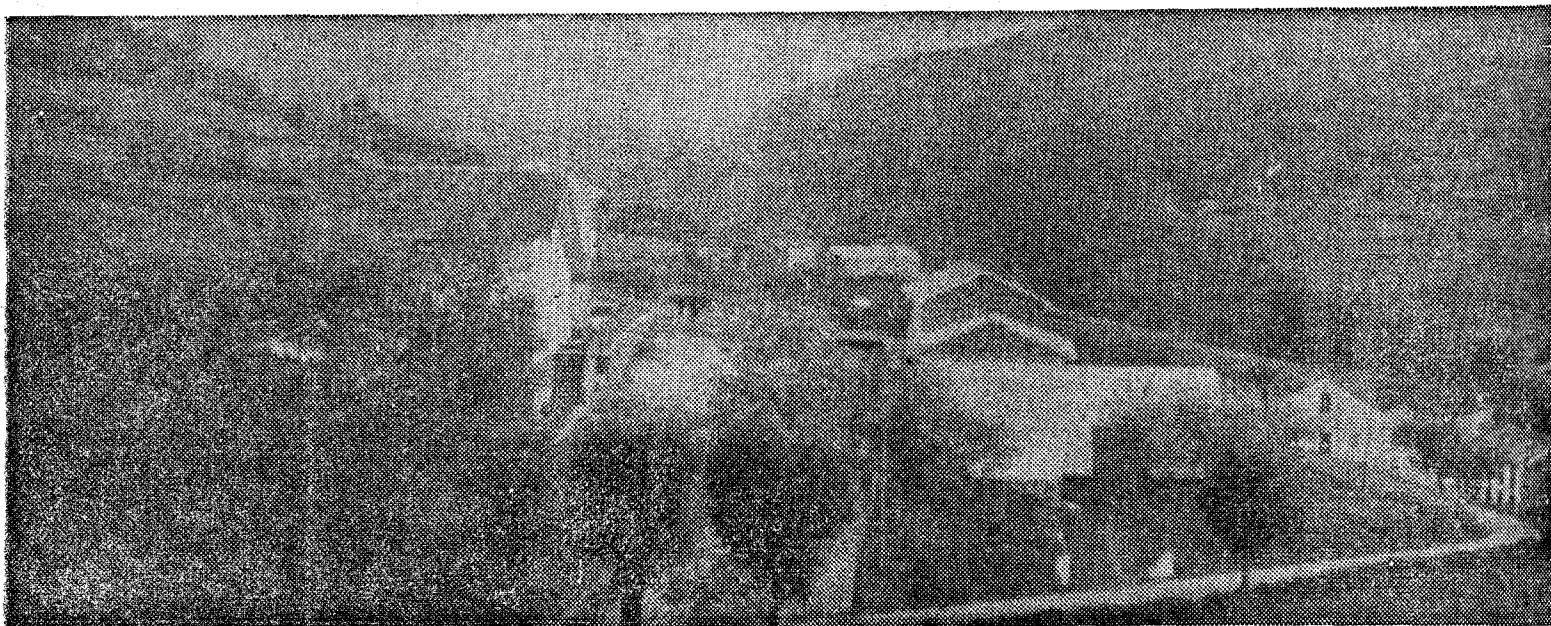
b) Red de sanamiento.—Trabajos de acondicionamiento en 600 m. l. de desagües, con las obras de fábrica precisas.

## CANGAS DE ONIS: La carretera de Contranquil, zona de peligro

(De nuestro corresponsal, Ramón A. PRADA)

Una vez más, nos vemos obligados a llamar la atención de los conductores de vehículos que circulan por la carretera de Contranquil en horas de entrada y salida de clase. Por lo general, se circula por dicha carretera a bastante velocidad, haya niños o no ocupándola. Y lo curioso es que el peligro está en razón inversa del volumen del vehículo; es decir, que los autobuses, por ejemplo, pasan con el mayor cuidado mientras que los coches pequeños —no todos, claro está— lo suelen hacer a velocidad no aconsejable. Hace unos años fue un niño quien cayó bajo las ruedas de un turismo y que, gracias a Dios, no resultó tan grave el accidente como en principio se pensaba. Hace unos días fue la cartera de otro niño que se la arrebató la carrocería de un coche al pasar. El ángel de la guarda se encargó de que el golpe no fuese encajado por el pequeño, sino sólo por su cartera. Pero la próxima vez el ángel tal vez no logre evitar males mayores. Reconocemos que los culpables no son en la mayor parte de las veces otros que los propios niños, que circulan cruzando de un lado a otro de la calzada, salen disparados de repente o cambian de sentido cuando menos lo espera uno. Pero por eso mismo hay que extremar las precauciones por parte de los conductores.

A las nueve y media y a las doce de la mañana, hay un guardia municipal en la confluencia de la carretera de Contranquil con la avenida de Covadonga, lo que ya supone un freno para los conductores alocados. Pero no basta. El trayecto es muy largo y la carretera suele ir llena de niños a otras horas (a la una salen los de recuperación; a la una y media los del Instituto; a las tres entran todos y a las cinco de la tarde empiezan a salir). Por ello, una vez más, repetimos y recordamos a los conductores: prudencia, prudencia y prudencia.



Centro Rural de Higiene de Santa Eulalia de Oscos, y escuelas

## VIAJE A LA ASTURIAS DEPRIMIDA (3)

# Sin infraestructura sanitaria

- ★ «EN EL CENTRO DE HIGIENE —DICE EL MEDICO DE SANTA EULALIA DE OSCOS— NO HAY NI EL MAS MINIMO INSTRUMENTAL»
- ★ «SOLAMENTE DISPONGO DE UN TENSIOMETRO, QUE HE ADQUIRIDO POR MI CUENTA, Y NO TENGO NI UNA MESA DECENTE PARA LA CONSULTA»
- ★ «DEBIDO AL ELEVADO INDICE DE EMIGRACION, EN ESTA COMARCA PREVALECE LA POBLACION DE JUBILADOS, ENTRE LOS QUE ABUNDAN LOS REUMATICOS»
- ★ «MUCHOS ENFERMOS PREFIEREN IR AL ESPECIALISTA A LUGO PORQUE EL VIAJE ES DE DOS HORAS, Y A OVIEDO TARDAN CINCO EN LLEGAR»

El viajero acepta la invitación del médico de los Oscos, don Ramón Eiris Pérez, recién llegado como quien dice de la provincia de La Coruña, de visitar el centro rural de higiene-casa del médico de Santa Eulalia de Oscos. El edificio está situado al lado mismo de las escuelas de la capital del concejo y delante hay una pequeña pista con algo de riego asfáltico «y esta es la única instalación deportiva que hay en todo el municipio». Hay dos porterías de balonmano, un tanto desvencijadas, y pare usted de contar. La casa del médico presenta, externamente, un aspecto muy decente, pero cuando el viajero entra en el interior ya la cosa cambia totalmente. El médico de los Oscos es muy joven, está casado y tiene un hijo de meses. «Mi mujer, por supuesto, está mucho más aburrida que yo, porque mi trabajo al menos me da ocasión de moverme por ahí mucho, aunque la única diversión que tengo es el ir al bar a echar la partida, pero ella protesta porque tiene que quedar sola y si no voy a jugar un tute entonces es como si la casa se me viniese encima».

Va don Ramón mostrando al viajero todas y cada una de las dependencias del centro rural de higiene. Según entras, a la derecha, encuentras el consultorio... por llamarlo de alguna forma. «La mesa no es mía, es del médico anterior y, claro, la va a llevar. La única mesa que hay aquí es esa otra que no se tiene ya en pie, que no vale para nada y no sé dónde voy a consultar». Hay un aparato de rayos X, pero «también este aparato es del médico anterior, de su propiedad vamos, y lo natural y lógico es que se lo lleve. Cualquiera día vendrán a buscarlo todo».

### ★ «NO HAY NI EL INSTRUMENTAL MINIMO»

Hace frío y la esposa del médico está con su niño en brazos pegada materialmente a una estufa eléctrica. «El gas butano no nos gusta para el pequeño y la estufa apenas calienta porque la potencia de luz es muy deficiente. Mira cómo está la cocina, y los aseos, y los tabiques, el techo... cualquier día nos cae un trozo de cielo raso encima». El viajero comprueba que las ventanas no ajustan, ya sea por defecto de la madera o porque con la humedad han torcido y dejaron un día de encajar para no volver a funcionar bien nunca más. Todo esto se encuentra en el piso de abajo. «Te voy a enseñar ahora el instrumental —dice don Ramón, que ya es amigo del viajero— porque esto yo no sé si es de reírse o de llorar. Más bien de llorar, porque la sanidad, para mí, es sagrada. Aquí tienes unas tijeras totalmente cubiertas por el óxido. Aquí puedes ver unas pinzas también oxidadas que no se pueden utilizar. Lo único que tengo es un aparato de tensión, que es de mi propiedad, unas pinzas, que también he comprado yo, y muy poco más. No existe en este centro rural de higiene o casa del médico, o como se lo quiera llamar, ni el instrumental mínimo para curas de urgencia».

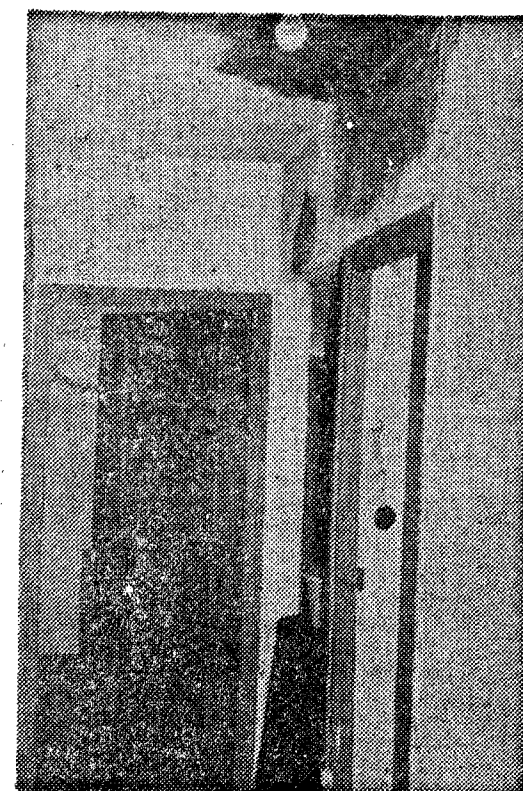
Y el viajero es después invitado a subir a la otra planta, donde están las habitaciones. Las paredes aparecen desconchadas, chorreando humedad, en los techos hay grandes manchas negras que demuestran que la lluvia va a conseguir que se derrumben los tabiques y todo el cielo raso. En el dormitorio del matrimonio la cuna del niño ha tenido que ser colocada en el único sitio algo seguro de la estancia: junto a la puerta. Encima justo de la cama aparece el cielo raso con la huella de tener una gotera encima desde hace mucho tiempo. Las puertas no cierran y junto a los marcos de algunas de ellas hay hendiduras en el tabique que hacen presagiar lo peor. Aprieta el frío —hay nieve en las

cumbres— y las estufas eléctricas no son capaces de romper el aire helado que invade la casa.

### ★ «LA ALIMENTACION AQUI ES UN DESASTRE»

El médico y su esposa salen de los Oscos «cada dos o tres semanas, cuando queda el servicio atendido por otro compañero y lo más frecuente es que nos vayamos a Galicia. Tengo seiscientos ochenta y dos cartillas de asegurados de Villanueva y Santa Eulalia de Oscos. Aparte de las grandes dificultades que existen en esta comarca para ejercer la medicina con eficacia, me encuentro con que la alimentación de los vecinos aquí es un auténtico desastre. No se come nada de pescado y todo está supeditado al cerdo y las grasas en general. Debido al elevado índice de emigración registrado en los últimos años existe una población integrada en un elevado porcentaje por jubilados y personas al borde de la jubilación. Organiza una campaña de vacunación, como una que se ha preparado hace poco tiempo, y te vienen tres o cuatro solamente a vacunarse».

El viajero sigue llenando hojas de su cuaderno de unas notas muy apretadas, pero fundamentalmente escucha con profunda atención a un hombre que ha estudiado Medicina con la firme idea de ejercer después con auténtica eficacia «cosa que aquí es totalmente imposible por el abandono total que hay en materia de instalaciones y de instrumental. En Villanueva de Oscos tengo la consulta en un local en el Ayuntamiento y cuando tienen que hacer una llamada telefónica entonces han de entrar en la consulta para utilizar el teléfono que es del Ayuntamiento y esto no es culpa del funcionario municipal, ni del alcalde, ni de la Corporación, ni de nadie en Villanueva de Oscos, sino sencillamente del hecho de que se carece de una infraestructura sanitaria, por decirlo de alguna manera, ante la que el médico nada puede hacer».



Tabiques agrietados y techos que se caen por la humedad en la Casa del Médico de Santa Eulalia.

—¿Y qué hace el médico cuando se encuentra con el caso de un enfermo de cierta gravedad?

—Ese es otro problema muy importante. Un enfermo grave hay que enviarlo a Oviedo, que está a doscientos kilómetros y lleva cinco horas el trasladarlo hasta un centro sanitario de la capital. Si se consigue una ambulancia entonces el viaje puede realizarse en cuatro horas. Pero pongamos como ejemplo un enfermo que tenga un infarto... en fin, que cuando llega a Oviedo lo único que pueden hacer es certificar su muerte.

—¿No queda el recurso de enviar el enfermo a Luarca?

—A Luarca ya no quieren ir porque generalmente desde allí los envían a Oviedo y prefieren ya ir directamente a la capital. Pero muchos enfermos van a un especialista a Lugo, que está a ochenta kilómetros.

### ★ «HAY SITIOS A LOS QUE NO LLEGA NI EL LAND-ROVER»

El viajero escucha la narración que le hace el médico de los Oscos sobre un caso que acaba de sucederle en el pueblo de Trasmonte.

—En esa aldea no hay luz. Me llamaron a altas horas de la noche. Hasta la casa de la persona que estaba enferma llegué cogido de la mano por los vecinos porque no sabía ni dónde podía pisar. Para hacer el reconocimiento me alumbraron con unos candiles de carburo. La gravedad de la enferma aconsejaba su traslado inmediato a un centro sanitario. Estuve varias horas, mientras llegaba la ambulancia, vigilando la tensión, pero en unas condiciones en las que es muy difícil sacar adelante a un enfermo. Otros casos muy frecuentes también son los de mujeres que no quieren ir a dar a luz a Oviedo. Prefieren que el médico de aquí, el que ellas conocen y tratan, sea quien las atienda cuando van a parir. Psicológicamente se encuentran mejor, porque dicen que en Oviedo las va a atender un personal sanitario con quien no han tenido trato alguno y están más confiadas si se quedan, pero, en cambio, hay que intentar convencerlas de que aquí no existe instrumental de ninguna clase, que en caso de que el parto no venga bien es un gran riesgo el carecer de medios para poder atenderlas debidamente... no sé, llega uno a aburrirse. He pensado en organizar unas charlas de divulgación sanitaria para mentalizar un poco a los vecinos de esta comarca, pero está solo, no tienes ayuda, en fin, que estás las veinticuatro horas del día dispuesto a ir por esos pueblos, muchos de ellos sin acceso siquiera para el Land-Rover y te ves imposibilitado...

El reuma, que tanto abunda en la comarca de los Oscos, es tema sobre el que el viajero interesa del médico su opinión, «y es motivado especialmente por los muchos días que hay al calor del año en los que la niebla está desde por la mañana hasta la noche sobre estos pueblos. En cuanto a medicinas solamente se cuenta con un botiquín en Santa Eulalia y tengo que antes de recetar interesarme por lo que hay en el botiquín para recetar aquello que sea más adecuado, cuando lo normal sería recetar lo que está mejor y luego que existiese una farmacia con todo lo que hace falta».

Ha anochecido ya cuando el viajero se despide del médico de Santa Eulalia de Oscos y de su esposa. Una niebla densa lo envuelve todo y don Ramón me dice «que hoy ya no me apetece ir a jugar la partida, por lo que quedará en casa leyendo algo al lado de la familia y de la lumbre».

José DE ARANGO